

anuario
1992

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 1992

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1992**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS

“FLORIÁN DE OCAMPO”

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTICULOS

PALEONTOLOGÍA	15
Emiliano Jiménez Fuentes, Santiago Gil Tudanca: <i>Vertebrados fósiles de Zamora</i>	17
ARQUEOLOGÍA	31
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora	33
Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras: <i>El campo de Túmulos de "La Manguita" (San Vitero)</i>	35
Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Nuevos datos sobre el Grupo Castreño del Noroeste de Zamora, El "Castro de la luz" (Moveros)</i>	55
Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación Arqueológica en "El tesoro - La Corralina", (Castroverde de Campos)</i>	79
Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García: <i>Excavación Arqueológica en el ayuntamiento de "El Cementerio" (Gema)</i>	95
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco: <i>Intervención Arqueológica en la Iglesia de San Salvador (Belver de los Montes)</i>	109
Ana M ^a Martín Arija, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación Arqueológica en la "Dehesa de Pelazos" (Villar del Buey)</i>	123
Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Intervención Arqueológica en el Castillo de Zamora</i>	135
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco: <i>Excavaciones Arqueológicas en el Canto y Cl. Padre José Navarro (Toro)</i>	149
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro (II): El conjunto del "Patio del Siete"</i>	163

Consuelo Escribano Velasco: <i>Excavación de urgencia en el “Castro de la Magdalena” (Milles de la Polvorosa, Mózar de Valverde)</i>	175
ARTE	191
Manuel Pérez Hernández: <i>Marcas de Platería Zamorana</i>	193
Jesús Masana Monistrol: <i>El rostro en el románico. Connotaciones Bíblico/Litúrgicas</i>	209
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>El convento de San Francisco de Benavente y su construcción en el siglo XVII</i>	239
Fernando Regueras Grande: <i>San Pedro de la Nave: Una síntesis.</i>	253
Rosa Martín Vaquero: <i>Las obras de la platería en la parroquia zamorana de San Isidoro de Casaseca de Campeán</i>	267
BIOLOGÍA	289
José Ignacio Regueras Grande: <i>La caza mayor, y la avutarda en Zamora</i>	291
ECONOMÍA	367
Jesús del Río Luelmo: <i>El campo zamorano ante su integración en la CE: Consecuencias y perspectivas</i>	369
ENOLOGÍA	393
M ^a Cruz Ortiz Fernández, Luis Antonio Sarabia Peinador: <i>Caracterización de vinos de Toro mediante técnicas quimiométricas de análisis multivariante</i>	395
GEOLOGÍA	461
J. L. Fernández Turiel, D. Gimeno, A. López Soler, X. Querol: <i>La mineralizaciones fosfáticas de los materiales paleozoicos de la provincia de Zamora</i>	463
HISTORIA	507
Abundio García Caballero: <i>Proyecto de colonización de los despoblados de San Pelayo, Santa Cristina y Villagodio</i>	509
Pedro Marcos Blanco, Concepción Pérez Quiñones: <i>Cartas de examen de artesanos zamoranos en el archivo municipal de León.</i>	529
José Antonio Álvarez Vázquez: <i>El arbitristo de Caxa de Leruela y la crisis del siglo XVII</i>	541
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>La cofradía zamorana de San Cosme y San Damián. Ordenanzas de 1550</i>	565

Enrique Fernández Prieto: <i>Zamora según los datos del Catastro de Ensenada de 1751-52</i>	581
Antonio Matilla Tascón: <i>Pleito entre las Aceñas de Cabañales y de Olivares, de la ciudad de Zamora: 1545-1552</i>	591
Miguel Ángel Diego Núñez, M ^a Belén Béjar Trancón: <i>Reseña histórica del reino Suevo</i>	597
LITERATURA	615
Pedro Crespo Refoyo: <i>Claudio Rodríguez entre el apocalipsis y las ciencias naturales</i>	617
FONDOS DOCUMENTALES	645
José Andrés Casquero Fernández: <i>Inventario del archivo de la Junta Pro-Semana Santa de Zamora</i>	647
Pedro García Álvarez: <i>Documentación de la sociedad económica de amigos del país de Zamora</i>	667
SOCIOLOGÍA	711
José Manuel Barrio Aliste: <i>Análisis teórico y crítico de la pobreza de la provincia de Zamora: Génesis y causa de la problemática social</i>	713
CURSOS DE ENERGÍA	
J. L. Martínez López-Muñiz: <i>Nuevo marco europeo para el sector eléctrico: La hora definitiva de un profundo cambio</i>	733
Adriano García Loygórriz Ruiz: <i>Perspectivas del carbón termoeléctrico en la Comunidad Europea</i>	753
José Manuel Díaz Lema: <i>La reforma del marco jurídico del sector eléctrico</i>	767
Javier Escudero Gutiérrez: <i>Energía, medio ambiente y la conferencia de Río</i>	785
MEMORIA Y ACTIVIDADES	
Memoria Año 1992	811

ARTÍCULOS

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CANTO Y C/. PADRE JOSÉ NAVARRO (TORO)

ANA I. VIÑÉ ESCARTÍN
LUIS IGLESIAS DEL CASTILLO
ANA M^a MARTÍN ARIJA
PURIFICACIÓN RUBIO CARRASCO
MÓNICA SALVADOR VELASCO

En el año 1992 se han llevado a cabo dos intervenciones arqueológicas de emergencia en la ciudad de Toro. La primera de ellas en junio, en un solar frente a la ermita de Nuestra Señora del Canto y la segunda en julio, en un solar sito en la C/. Padre J. Navarro*.

EL CANTO

La excavación estuvo motivada por la aparición de una serie de restos arqueológicos –cinco estructuras rectangulares de diversos tamaños y a diferentes cotas y dos silos gutiformes– en los perfiles del vaciado realizado para la colocación del sistema de calefacción de la nueva residencia de ancianos. Con el fin de documentar una de dichas estructuras y uno de los silos, localizados en el perfil N, se trazó una cata de 4 x 2,50 m. (Plano 1).

Se comenzó eliminando un potente nivel de tierra arcillosa en el que se documentaron una bolsada de tejas curvas, varias calizas alineadas sin una disposición concreta y, paralelo al perfil N. en la parte central de la cata, restos de un encachado (2,60 x 0,50 m.) constituido por cantos de diversos tamaños, más pequeños los de la zona oriental, sin seguir un esquema establecido claro, trabados con tierra, en la zona central se disponían directamente sobre el nivel natural. Y por último mencionar un estrato de conglomerado disgregado que ocupaba el SW. de la cata, con unas dimensiones de 1,00 x 0,70 m. Este potente estrato cubría tanto la boca del silo como la estructura rectangular, ambas excavadas en las Arcillas de Toro.

—*Estructura rectangular*: Las dimensiones conservadas son de 1,80 x 0,96 metros con una profundidad variable entre 1,02 y 1,17 m. Se encontraba colmatada con tierra arcillosa dividida en dos unidades por una franja de conglomerado disgregado de 0,18 m. de potencia, arqueológicamente estéril. El nivel

* La excavación ha sido realizada por PROEXCO S.C.L., y los dibujos por J. Félix Lorenzo, bajo la supervisión de Dña. Hortensia Larrén.



Foto 1.

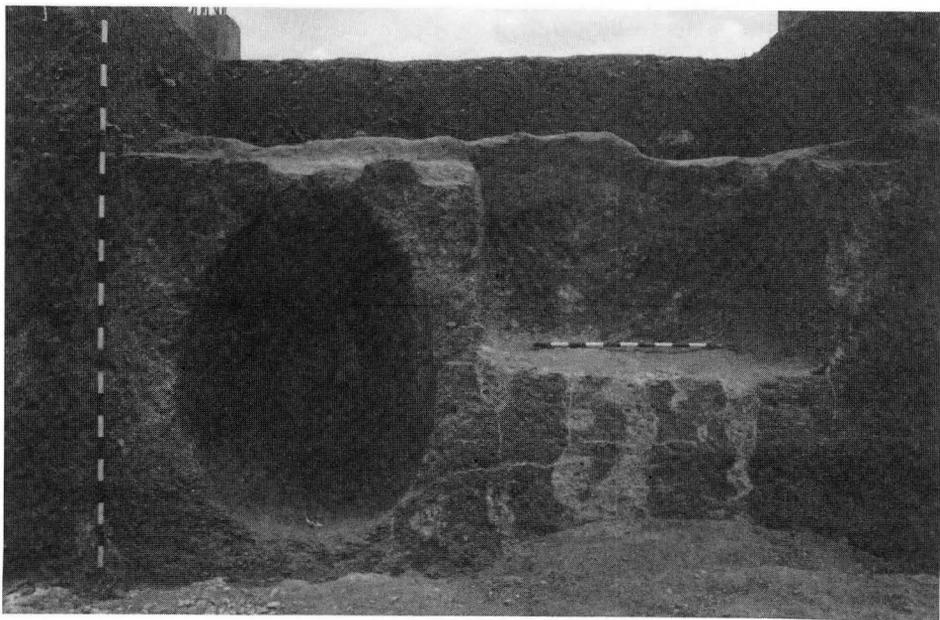


Foto 2

superior contenía abundantes cerámicas (especialmente micáceas con decoración nudillada y algún fragmento celtibérico) y tejas. El nivel inferior, de mayor potencia, contenía cerámica sedimentaria, no había tejas y, en cambio, abundaban los cantos y algunos restos de enlucido de pared. En el fondo encontramos un nivel de conglomerado disgregado mezclado con tierra y asentado sobre el fondo plano, aunque ligeramente irregular, de la estructura. Las esquinas de ésta son cóncavas, así como la unión de las paredes con el fondo. Las paredes no son perfectamente verticales, sino que presentan una ligera inclinación hacia el exterior de la estructura (Fotos 1 y 2).

A ambos lados de esta estructura aparecen sendas entalladuras en el nivel natural.

—*Silo gutiforme*: Sus dimensiones son de 1,80 m. de altura, 1,26 m. de diámetro mayor y 0,52 m. de diámetro en la boca. Las paredes no presentan ningún tipo de revoque y el fondo es cóncavo (Foto 2).

Está colmatado por 17 niveles superpuestos. Nueve de ellos constituidos por tierra arcillosa con algún canto, pequeños fragmentos de teja y escaso material cerámico. Sus potencias oscilan entre 0,02 y 0,68 m. En el nivel del fondo se encontraron abundantes cenizas grises y algún resto de madera (Foto 1).

Los ocho niveles restantes estaban compuestos por numerosos fragmentos de tejas y cantos rodados, mezclados con muy poca tierra. Sus potencias oscilan entre 0,04 y 0,11 m. En cuanto al material arqueológico, hay que reseñar el alto número de paleodiscos así como de cerámica, destacando, entre dos aspectos, por la profundidad a la que apareció, un fragmento de cuerpo de cerámica celtibérica decorado con una línea pintada horizontal.

En cuanto al resto de los perfiles del vaciado, se documentó:

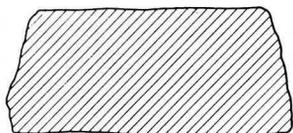
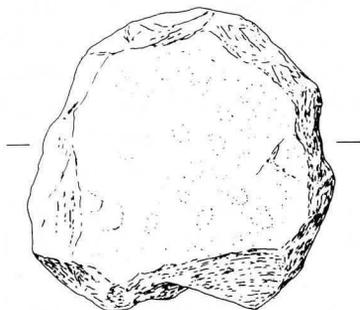
—En el perfil N. al W. de la zona excavada y dentro del potente nivel de relleno superior, la continuación del nivel de conglomerado disgregado y una bolsada de tejas y cantos rodados. Y en la zona oriental una línea de encachado de 2,5 m. de longitud.

—En el perfil S. se apreciaron los restos de cuatro estructuras rectangulares de diferentes tamaños. La estructura de la esquina SE. corta la parte superior de un silo, al parecer también gutiforme.

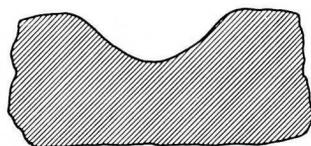
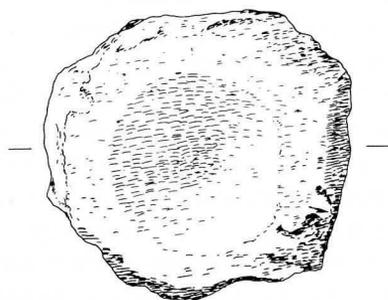
—En el perfil E. continúa la estructura rectangular y se observa un pequeño rebaje de forma también rectangular.

Material

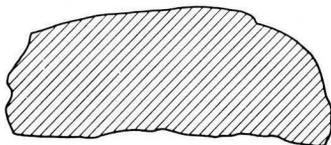
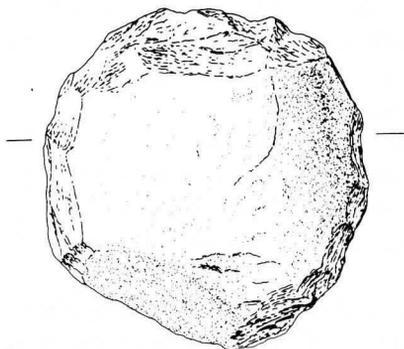
El material recuperado en la excavación es relativamente abundante, teniendo en cuenta en esta valoración la escasa superficie excavada. En total se ha inventariado 460 piezas, en su mayoría fragmentos cerámicos, el resto lo constituyen piezas líticas (24 paleodiscos y un fragmento de piedra de molino



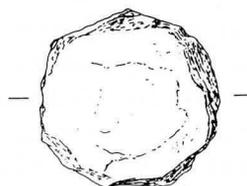
92/36/399



92/36/399



92/36/235



92/36/242



circular de granito), un fragmento sin forma definida de bronce y un remate de vidrio, de forma cónica decorado con estrías que, partiendo de la base, llegan hasta el tercio superior del mismo.

Dentro de este conjunto hay que mencionar también el material recuperado en las escombreras resultantes del vaciado realizado para la instalación del sistema de calefacción y de las zanjas para el vallado del solar, consistente en 23 fragmentos cerámicos y un paleodisco.

Cerámica

Dentro de esta muestra hay que destacar la abundancia de piezas de cronología celtibérica, recogida principalmente en el nivel de relleno que cubría las dos estructuras.

Este tipo de cerámica llama la atención por encontrarse fuera de contexto, por lo que probablemente su presencia aquí se deba a que la zona haya sido nivelada con tierra procedente de "La Baltrasa", que dista del solar que nos ocupa unos 500 m., donde se localiza el yacimiento celtibérico identificado con la ciudad de Arbocela (Martín Valls y Delibes, 1977).

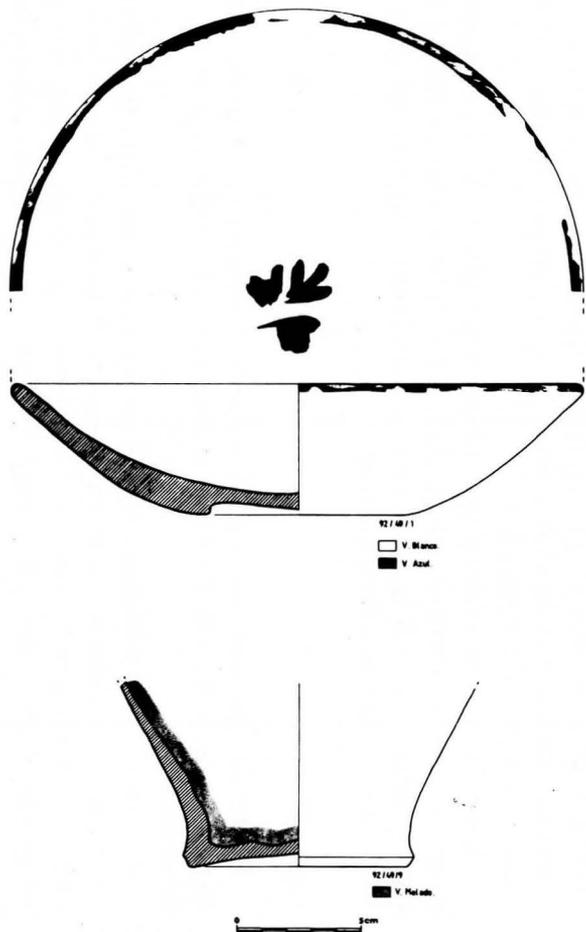
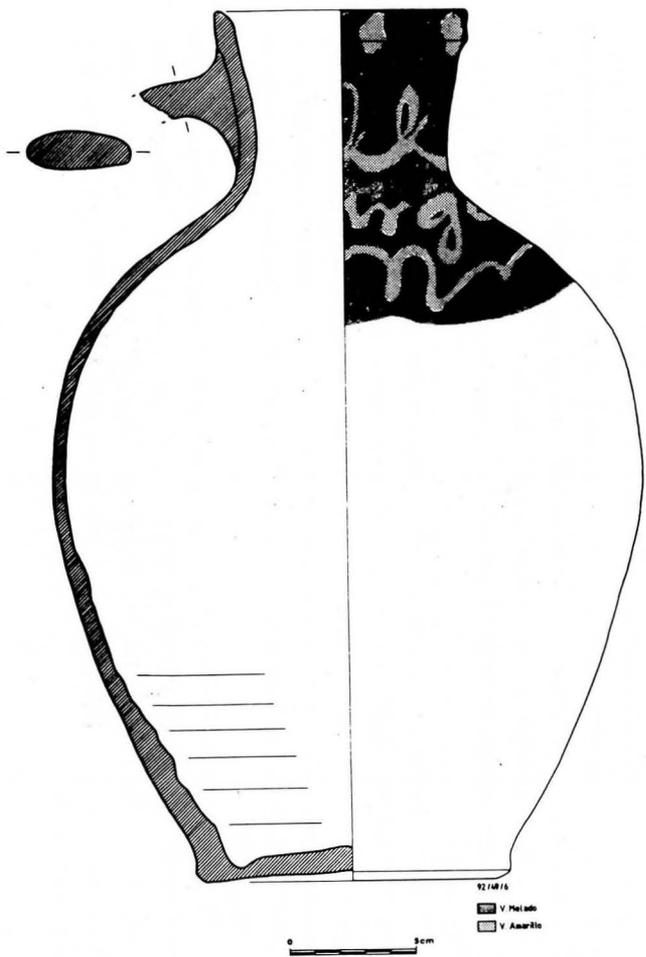
Se han seleccionado en total 44 fragmentos celtibéricos, 30 bordes, 3 pies de copa y 11 galbos decorados.

Entre los primeros destacan los bordes vueltos de labio engrosado, conocidos con el nombre de "palo de golf", pertenecientes a vasos de tamaño mediano-grande y los bordes vueltos con perfil en "cabeza de pato o de cisne", pertenecientes a vasos grandes o muy grandes. Algunos de ellos presentan decoración pintada a base de líneas rectas horizontales paralelas al borde. Son propias de ambientes de época clásica (del 300-200 al 70-50 a.C.).

Las copas aparecen tanto en época clásica como tardía (del 70-50 a.C. hasta Augusto).

Y en cuanto a los fragmentos de cuerpo, están decorados con los típicos semicírculos concéntricos y líneas paralelas pintados, así como con baquetones, molduras y acanaladuras, en algunos casos acompañados por líneas horizontales pintadas. Estas decoraciones nos llevan de nuevo a un momento de la época clásica, aunque algunas perduran todavía en la siguiente (Sacristán de Lama, 1986).

El resto del material cerámico corresponde a piezas de cronología moderna-contemporánea. Entre ellas encontramos tanto pastas micáceas como sedimentarias asociadas, en general, las primeras a grandes vasijas decoradas con cordones nudillados y las segundas a piezas de pequeño o mediano tamaño normalmente lisas.



En cuanto a las cocciones destacan las oxidantes e incompletas. El acabado es mayoritariamente alisado, aunque contamos con seis fragmentos vidriados y 47 engobados.

Las piezas decoradas han sido escasas, siendo los motivos los siguientes:

- *Aplicada*: Principalmente cordones digitados o nudillados dispuestos horizontalmente, a veces presentan varios cordones paralelos a lo largo del cuerpo. Es una decoración ya conocida desde los siglos XII y XIII, pero que actualmente se sigue utilizando (Moveros).

- *Incisa*: Abundan los fragmentos que presentan líneas horizontales u ondas realizadas “a peine” a veces asociadas a ruedecilla; retícula romboidal en el cuello de grandes piezas; líneas paralelas en el cuello y parte superior del cuerpo, realizadas mediante rotación del torno. Su cronología es muy amplia, desde época Altomedieval hasta la actualidad.

- *Impresas*: La mayoría son pequeñas impresiones dispuestas verticalmente y realizadas con un objeto romo en las asas y también unguilaciones y líneas oblicuas de ruedecilla en el cuello.

- *Mixta*: La asociación más común es la de retícula incisa en el cuello y digitaciones en el borde o cordones nudillados en el cuerpo.

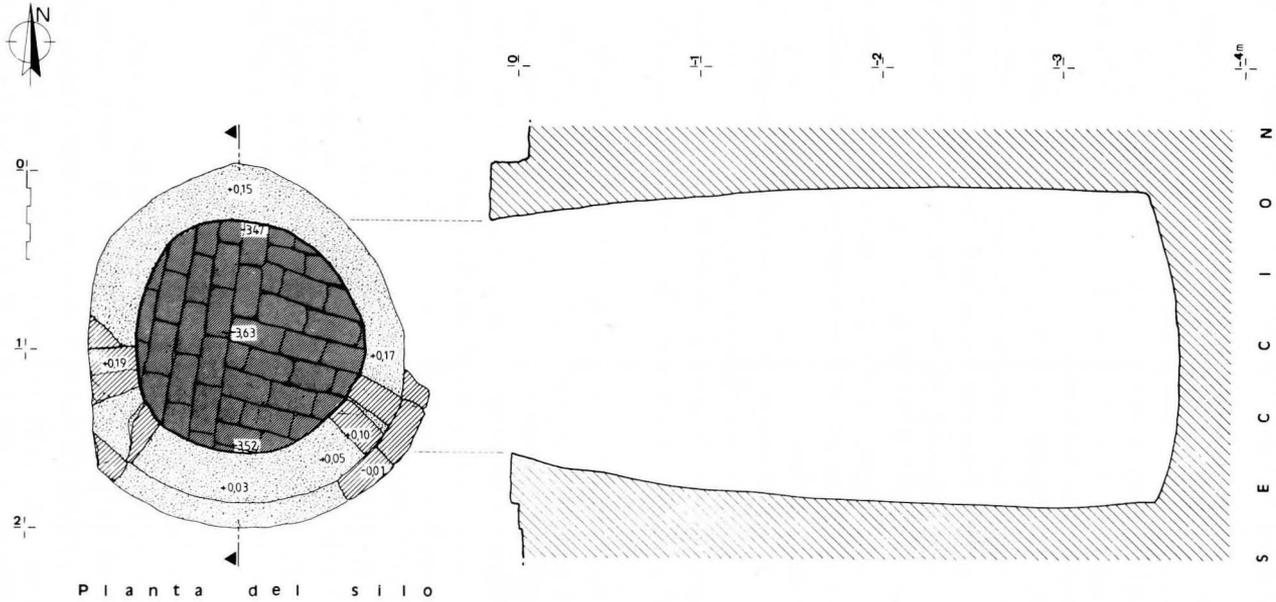
- *Bruñidas*: Se reduce a tres fragmentos decorados con líneas verticales en el exterior del cuerpo y un cuarto con líneas horizontales en el interior de la pieza.

En cuanto al repertorio formal, dado lo fragmentario de la muestra, las piezas reconocibles son escasas. Las más numerosas son las grandes vasijas (orzas, tinajas) realizadas con barro micáceo y cocción oxidante, decoradas, generalmente, con varios cordones nudillados, en algunos casos asociados a retículas romboidales incisas. El resto de las formas está representado por pequeñas jarras bitroncocónicas, una jarra con pico de vertedero, una olla de cuerpo globular que conserva un arranque de asa, dos candiles, cuencos, numerosas tapaderas, una de ellas decorada con una onda incisa e impresiones en el borde, fichas, una de ellas sobre galbo decorado con cordón nudillado a la que se le ha practicado una perforación central y otra sobre ladrillo con una cazoleta central, producto de una rotación circular cuyo uso desconocemos.

Material lítico

Se recuperaron 24 paleodiscos y un fragmento de molino circular.

Los paleodiscos están tallados a partir de cantos de cuarzo recortados en forma circular mediante percusión sobre la cara que presenta mayor diámetro. Por lo general en las dos caras planas conserva la corteza, aunque en algunos casos ésta ha sido eliminada por percusión, hasta adquirir una forma troncocónica (Fig. 1).



Posiblemente se trate de tapaderas: “Este tipo de cierre diferente de una tapadera convencional, ya es muy frecuente desde época romana, aunque en dicho momento, más que discos de piedra arenisca, eran discos prefabricados en tierra cocida” (Jusue, 1988). Piezas de este tipo, aunque realizadas en piedra cuarcítica de grano fino, asociadas a ambientes medievales, se han encontrado en Navarra, concretamente en los asentamientos de Apardues, Ascoz, Puyo y otro (Jusue, 1988). Dentro de la provincia de Zamora se han documentado en Pinilla de Toro, Tagarabuena y Morerueta de Tábara, entre otros, realizados, al igual que en Toro, sobre cuarcitas.

Conclusiones

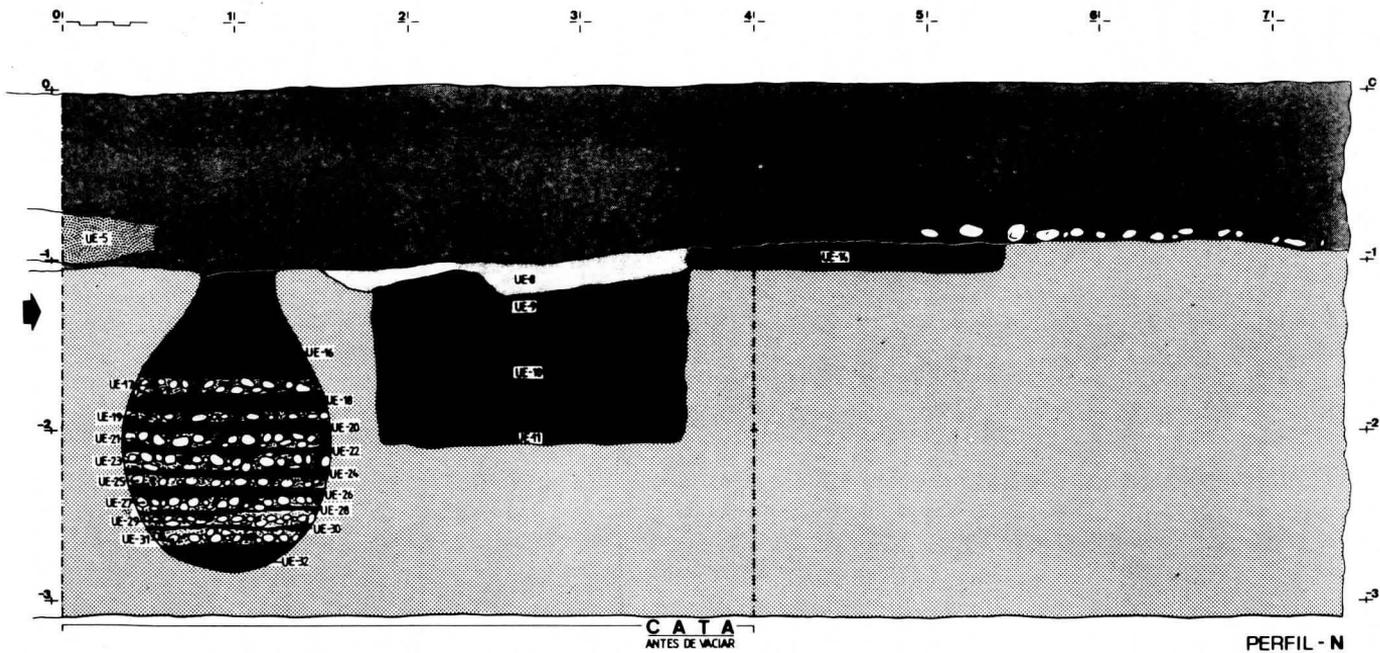
Tras los resultados obtenidos durante el proceso de excavación, nos resulta difícil adjudicar una cronología concreta para las dos estructuras mencionadas.

Así, los silos como lugar de almacenaje se remontan a la Edad del Bronce, perdiendo esta función en época romana al ser sustituidos por grandes dolias y ánforas, para volver a cobrar importancia a partir de la Edad Media, aunque no se puede adscribir una tipología concreta a cada uno de estos momentos.

El silo que nos ocupa no puede ser fechado con precisión, ya que ni su forma ni su contenido aportan datos suficientes para ello. En cuanto a su funcionalidad es igualmente difícil de precisar, ya que presenta una boca excesivamente estrecha para que pudiera haber sido utilizado como lugar de almacenamiento. Probablemente lo más extraño sea la superposición de los niveles que lo colmataban, dispuestos de forma horizontal y con una alternancia (nivel de tierra-nivel de cantos y tejas-nivel de tierra) perfectamente diferenciada para la que no encontramos ningún tipo de explicación ni paralelos que nos pudieran orientar sobre su significado.

En lo que se refiere a la estructura rectangular, nos encontramos con la misma problemática, ya que no hay ningún elemento que nos permita asignarle ni una cronología ni una funcionalidad concretas, aunque suponemos que se encuentra en relación con los cuarteles que Felipe V mandó construir en 1704 en este solar. Los niveles que la colmataban parecen ser posteriores al derribo de dicho edificios, ya que no se encuentran materiales constructivos en ellos. Hay que destacar la presencia de fragmentos cerámicos celtibéricos que indican un aporte de tierra de La Baltrasa. Este tipo de cerámica también se ha recuperado tanto en el nivel superior de relleno de la cata como en uno de los niveles del silo.

Respecto a los hallazgos materiales, la cerámica ha sido el más sobresaliente en cuanto a su número, destacando la celtibérica por estar, como hemos dicho, fuera de lugar. El resto del material cerámico los atribuimos, en princi-



- T. Relleno UE-7
- Nivel arcilloso UE-5
- T. Relleno UE-14
- T. Relleno UE-8
- T. Relleno UE-9
- T. Relleno UE-10

- T. Relleno UE-11
- T. Relleno de silo UE-16 a 32
- Tejas.
- Cantos.
- N. Virgen (arcilla de Toro) UE-33

EL CANTO • TORO
ZAMORA • JUNIO '82
 P L A N O / EXCAVACION ARQUEOLOGICA
3 / PERFIL NORTE CONTINUACION
 E.S.C. PROEXCO S.C.L. DIB. J. FELIX LORENZO

pio, a época Moderna-Contemporánea por el contexto en el que lo encontramos, ya que sus formas vienen siendo muy comunes desde época Medieval.

Por último mencionar la abundancia de paleodiscos, especialmente en los niveles que rellenan el silo. Este tipo de útil lítico es muy frecuente en la zona de Tagarabuena y la incógnita sobre su posible uso continúa sin poder ser despejada, por lo que únicamente sus características formales respaldan la hipótesis de que se trata de tapaderas.

PADRE JOSÉ NAVARRO

Con motivo de la aprobación, en junio de 1992, del “Proyecto básico y de ejecución de una vivienda y locales en la C/. Padre José Navarro, s/n. Toro”, solar al que se le ha aplicado Ordenanza Arqueológica ya que, siguiendo a J. José Navarro Talegón, por él discurre “la cerca”, segundo recinto amurallado de Toro, se ha llevado a cabo una intervención arqueológica, con la intención de documentar dos estructuras que quedaban a la vista:

—Un silo construido con ladrillo y revocado con mortero de cal, colmatado por los escombros procedentes del derribo, en la zona N.

—Y lo que se ha interpretado como parte de “la cerca” (Larrén, 1992) —restos de una construcción de cal y canto— en el extremo E, para lo cual se trazó una cuadrícula de 2,50 x 1,00 m.

—*El silo*: Al estar el solar vaciado hasta el nivel natural el tramo superior del silo había sido destruido entre 0,50 y 0,80 m. de altura. La parte conservada se encontraba excavada en las arcillas y construida con dos hiladas de ladrillos, una colocada de forma radial hacia el interior y la segunda perpendicular a ésta, unidas por mortero de cal y arena, revocadas al interior con argamasa de cal. El fondo es cóncavo y está formado por ladrillos colocados en hiladas perpendiculares. Su altura máxima conservada era de 3,82 m. y a partir del punto en que fue cortado por la pala, sus paredes bajan prácticamente verticales, siendo su diámetro mínimo conservado 1,30 m. y el máximo 1,73 m. (Plano 2).

Estaba colmatado por escombros procedentes de los edificios situados en el solar, bajo los cuales encontramos el nivel de relleno primitivo constituido por tierra arcillosa entre la que se recuperó abundante material tanto metálico como cerámico.

—*El pozo*: Al eliminar el nivel superficial de la cata que se trazó sobre los vestigios de muro localizados en el sector E, se comprobó que éstos no correspondían a “la cerca” como se suponía sino a un pozo, del que se documentó una caliza rectangular en la que se había tallado la boca, de 0,36 m. de diámetro. Nos encontramos ante una estructura excavada en parte en el nivel natural

y en parte en un nivel de relleno; su anchura máxima es de 2,30 m. y su altura 1,10 m.

Relacionado con él se encuentra un suelo de cantos rodados –encachado– con una ligera pendiente hacia una piedra rectangular en la que se había tallado un canalillo, que se introduce dentro del pozo, para la recogida de aguas.

Debajo del suelo encontramos el nivel de relleno en el que está excavado el pozo constituido por restos de construcción (tejas, arenas, etc.) y delimitado por un estrecho tabique (10 cm.) construido con ladrillo y argamasa.

Para documentar la estructura del pozo, éste se desmontó en parte, comprobándose que estaba construido con piedras rectangulares colocadas formando un polígono al interior y reforzadas al exterior con cantos rodados unidos con argamasa de cal y arena.

El canalillo para la recogida de aguas se introducía unos 0,40 m. dentro del pozo por detrás de él se localizaba un canal construido con ladrillos macizos y pizarra, de sección rectangular, que igualmente serviría para la recogida de aguas, aunque parece ser posterior a la realización del pozo.

Materiales

El material arqueológico recogido ha sido muy escaso, once piezas de cerámica y una de vidrio, siendo su principal característica la modernidad. Son piezas realizadas en barro sedimentario, muy decantado, con pequeños desgrasantes y cocción oxidante. Su acabado es principalmente vidriado total al interior y parcial al exterior.

Todas las piezas cerámicas corresponden a producciones de los alfares toresanos, a excepción de un plato de Olivares vidriado en blanco y decorado con la característica flor azul en el centro (Fig. 2).

El resto de la muestra son pucheros, piezas de cuerpo ovoide con el diámetro mayor en el tercio superior, cuello cilíndrico muy corto y base plana, con asa de cinta que va desde el cuello al hombro, vidriadas totalmente al interior y parcial al exterior; cántaros, piezas de cuerpo ovoide con el diámetro mayor en el tercio superior, cuello largo cilíndrico ligeramente exvasado, con un asa que arranca del borde y llega hasta el hombro. Están totalmente vidriados al interior y hasta la mitad del cuerpo al exterior. En uno de los casos está decorado “al juguete” con un nombre propio dentro de cenefa geométrica, lo que indica que se trata de un cántaro de novia, ya que era tradicional que estas piezas llevaran el nombre de los contrayentes o de la nueva propietaria (Fig. 2).

Hay que destacar la presencia de una pieza que, aunque presenta la misma morfología que los pucheros, se diferencia de ellos en que no presenta vidriado, su pasta está muy poco decantada, con abundantes desgrasantes

(mica y cuarzo) y su cocción es reductora. El asa está decorada con pequeñas incisiones.

Cronología y conclusiones

Los resultados obtenidos permiten afirmar que los restos de “la cerca” o segundo recinto amurallado no se localizan en este solar, bien porque ésta se situaba en otra zona del mismo, bien porque haya sido destruida. Debemos tener en cuenta que este sector de la ciudad parece haber sufrido una importante modificación (en su subsuelo) como demuestra la presencia de restos de encachado a un metro por encima del nivel actual de la calle. En cuanto a los restos exhumados, nos encontramos de nuevo ante estructuras de uso doméstico de cronología Moderna-Contemporánea, relacionadas con antiguas edificaciones hoy desaparecidas. El pozo se encontraría en un patio encachado, probablemente en el centro, ocupado, en parte, por las construcciones actuales, de ahí su parcial ocultación bajo una de ellas.

Por lo que se refiere al silo, es un ejemplo más de los conocidos en Toro. Según J. Navarro Talegón, estas estructuras eran muy comunes en los patios de las casas de Toro para el almacenamiento de cereales y leguminosas (Navarro, 1980; 39).

Generalmente se encuentran excavados en el nivel natural, en algunos casos simplemente revocados, siendo excepcionales, los que, como en nuestro caso, posteriormente han sido construidos y revocados.

Respecto a los hallazgos materiales, la cerámica es la más sobresaliente, de cronología Moderna-Contemporánea, con formas y decoraciones que aún siguen produciéndose en Toro.

BIBLIOGRAFÍA

- JUSUE SIMONENA, C. (1988): *Poblamiento Rural de Navarra en la Edad Media. Bases arqueológicas. Valle de Urraul Bajo*. Pamplona
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1992): “Propuesta valorada de excavación de emergencia en el solar Virgen del Canto de Toro”. *S.T.C.Z.*
- (1992 b): “Informe y propuesta valorada para la intervención de emergencia en el solar C/. Padre J. Navarro, s/n. Toro (Zamora)”. *S.T.C.Z.*
- LIMPO y LLOFRIU, A.; JORGE, C. y VICENTE, S. (1989): “Alfarería popular de Toro”. *A.I.E.Z.F.O.* pp. 15-91.
- SACRISTÁN DE LAMA, J. D. (1986): *La Edad del Hierro en el valle medio del Duero, Rauda (Roa, Burgos)*. Valladolid.

ABREVIATURAS

- A.I.E.Z.F.O.* Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”.
- S.T.C.Z.* Servicio Territorial de Cultura de Zamora.